

FOTO: MAGALI DEL SOLAR/PROMPERÚ



Maravillas peruanas

La ministra de Comercio Exterior y Turismo, Mercedes Aráoz, está promoviendo la elección del Cañón del Colca, el lago Titicaca y el río Amazonas como Maravillas del Mundo, concurso organizado por la Fundación New 7 Wonders.

Vote en: www.new7wonders.com

FOTO: CARLOS SALA/PROMPERÚ

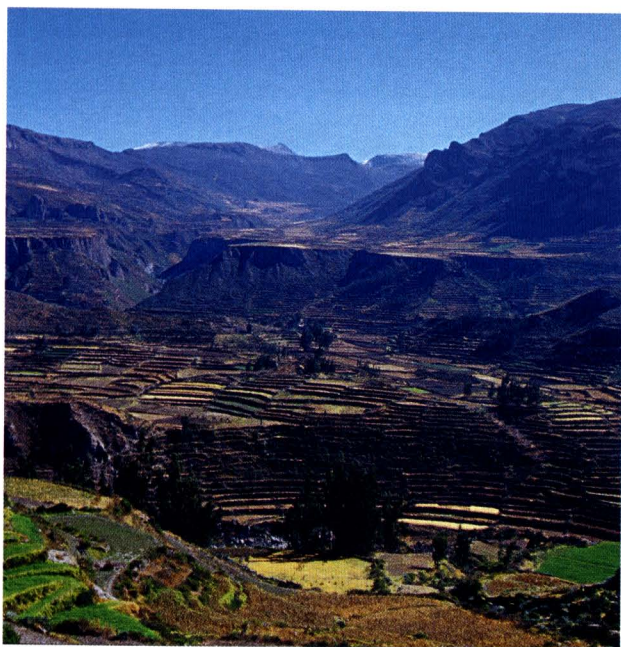


FOTO: ATURO BULLARD/PROMPERÚ



Amazonas: El río mar

En el verano de 1542, el explorador Francisco de Orellana cruzaba la espesura de la selva amazónica. Había partido de Guayaquil con una expedición de 23 hombres buscando El Dorado, la mítica ciudad que, según la leyenda, escondía el fabuloso tesoro de los Incas, y cuyas paredes estaban revestidas de oro puro.

Los acompañantes de Orellana, que aún no habían conocido la suerte de los primeros conquistadores, querían llegar hasta el final. Los expedicionarios empezaron a enfermar y morir de extraños males y de hambre. Constantemente eran atacados por tribus locales. Por fin, el 12 de febrero llegaron a un extraño e inmenso mar: el río Amazonas, así bautizado por Orellana en virtud de las mujeres guerreras del mito griego narrado por Herodoto, similares a las que combatió el 24 de junio año de 1542 en su intrépida aventura.

MARAVILLA MUNDIAL

La determinación de cuál era el río más largo del mundo ha generado siempre controversias: ¿el Nilo, el río santo de Egipto, o nuestro caudaloso Amazonas? Durante años, se creyó que el río en cuyas aguas fue encontrado el profeta Moisés era el más extenso del mundo. Sin embargo, expediciones de los últimos años han dado cuenta de que el origen del Amazonas no estaba en el norte, sino en el sur, lo que alargaría su cauce, haciéndolo indubitablemente más extenso que el Nilo por unos 100 kilómetros.

Una expedición peruano-brasileña encontró su nacimiento en un riachuelo en la Quebrada de Apacheta, al lado del nevado Mismi en Arequipa, en la cordillera de Shila, a 5,010 msnm. Tan sólo hace un par de años ha sido aceptada esta versión por las principales comunidades científicas del mundo, como la Sociedad Geográfica de Londres, la Academia de Ciencias de Rusia y el Instituto Brasileño de Pesquisas Espaciales. Así, con casi 7 mil kilómetros desde su nacimiento hasta su desembocadura en el Atlántico, el río-mar Amazonas es, sin rival, el más largo del planeta. Nace nuevamente con imponencia en la confluencia de los ríos Marañón y Ucayali, y tiene más de mil afluentes en su recorrido.

Pero no sólo impresiona su longitud: lo hace también su anchura. Según una

leyenda, cuando los primeros marinos vieron el Amazonas, incluso antes de que Orellana declarara oficialmente el descubrimiento del río, no sabían si se encontraban ante un mar o frente a un río. *¿Mare an non?* (¿Es mar o no?), se preguntaban en latín; y de ahí vendría el nombre de río Marañón, como se le conoció también en un inicio, y como se llama ahora a uno de sus afluentes. Lo cierto es que hay secciones en las que es imposible ver una ribera desde la otra. En la desembocadura, la distancia entre las riberas puede llegar a los 330 kilómetros de ancho, entre Cabo do Norte a Punto Patijoca en el Brasil.

Además de su monumental tamaño, destaca su gigantesco caudal. No sólo alberga a 3,000 especies de peces: también transporta más agua que el Nilo, el Mississippi, y el Yangtsé (el río más largo de China) juntos. Drena hacia el Atlántico un promedio de 230,000m³/s, y aporta la quinta parte de toda el agua dulce que llega a los océanos de la Tierra. Tanto es el caudal que se adentra en el mar, que incluso es potable dentro del Atlántico a una distancia que ya no se puede ver desde la orilla. Esto determina que la salinidad de este océano por esa zona sea considerablemente baja.

TURISMO Y ECONOMÍA

Los principales puertos del río Amazonas se encuentran en la ciudad de Iquitos, en nuestro territorio; en Leticia, Colombia; y en Manaus, Brasil. Desde estas ciudades salen innumerables tours que llevan al visitante a conocer el río y la selva amazónica.

Para llegar a Iquitos, es necesario viajar por avión, pues no cuenta con carretera. Un vuelo desde Lima tarda una hora y treinta minutos. Fundada en 1757 por misioneros jesuitas con el nombre de San Pablo de los Napeanos, fue el primer puerto fluvial sobre el Amazonas. A comienzos de 1880, la ciudad vivió la fiebre del auge del caucho, pero actualmente la economía se basa en la explotación del petróleo y la madera, el comercio, y el ecoturismo.

Aun cuando es la región más extensa del país, se trata también de la menos poblada. La bonanza de los 'barones del

caucho' dejó monumentos históricos que son verdaderos palacetes decorados con azulejos arábigos de obligada visita, como las casas Rocha, Morey, y Cohen. Está también la curiosa Casa de Fierro, construida por Gustavo Eiffel —el mismo que levantó la torre que lleva su apellido en París—, para lo cual fueron traídas, a través de la jungla, pesadas planchas de metal por cientos de hombres.

Desde el Malecón Tarapacá o el bulevar, se puede tomar una mototaxi que por unos soles llega a la ribera del Amazonas. Está también cerca el barrio de Belén, cuyas casas flotan en el agua cuando el río crece y es conocido como la Venecia loreana. No es recomendable visitarlo de noche.

El río Amazonas drena hacia el Atlántico un promedio de 230,000 m³/s y aporta la quinta parte de toda el agua dulce que llega a los océanos de la Tierra.

A 10 minutos de Iquitos, en mototaxi, se llega al embarcadero de Bellavista Nanay, donde se pueden contratar balsas, deslizadores, o tours completos para conocer la intersección del río Nanay con el Amazonas. En la misma ciudad, hay docenas de agencias de viajes que organizan paseos y visitas ecoturísticas para conocer el río y los parajes de la selva amazónica. Los precios varían según se trate de una simple caminata o de internarse varios días en la selva y visitar algunos de los 135 grupos aborígenes que viven a la margen del río. Hay paseos que van desde los 150 dólares hasta los 1,200 euros por tres noches, como el crucero exclusivo MV Aqua, que cuenta con 12 suites de lujo. Entre todos los atractivos, el mayor es visitar la Reserva Pacaya-Samiria, parte del llamado Corredor Turístico del río Amazonas, donde se puede ver al delfín rosado.

En materia de alojamientos, los hay para todos los gustos. La Oficina de Información Turística de Iquitos tiene registrados 258 establecimientos entre hoteles de cinco estrellas y albergues cerca del río. ■

FOTO: HEINZ PLENGE/PROMPERÚ



FOTO: MA YU MOHANNA/PROMPERÚ



FOTO: CARLOS SALA/PROMPERÚ



Colca: El Cañón Maravilla

Sea usted sincero: cuando le preguntan cuáles son los principales atractivos turísticos del Perú, lo más probable es que responda Machu Picchu, la Reserva del Manu, o el lago Titicaca. Tal vez haya escuchado hablar del Cañón del Colca, o leído acerca de este hermoso paraje natural en catálogos y revistas, pero es difícil que imagine los soberbios horizontes, así como la amplia diversidad en flora y fauna que encontrará si decide visitarlo.

El Cañón del Colca es el de mayor profundidad (3,400 metros) en todo el mundo y está dentro del valle que lleva su nombre, ubicado en la provincia de Cailloma, a unos 165 kilómetros al noreste de Arequipa. Su denominación proviene de las famosas *collcas* o depósitos que utilizaron los indios Collahuas en la época preincaica. Ya en la Colonia, la región del Colca fue conocida como el Corregimiento Collahuas, una de las zonas más importantes del virreinato del Perú. Tal fue su significado que Francisco Pizarro encomendó a su propio hermano, Gonzalo, para que se establezca aquí y ejerza el control entero del valle. En ese entonces, 60,000 mil personas integraban la población, y todas estaban dedicadas a la producción agrícola. Hoy, la principal actividad económica es la ganadería de vacunos, ovinos, y camélidos; y, en menor rango el cultivo de papa, maíz, habas, alfalfa, trigo, y cebada principalmente, practicado en los 14 pueblos que constituyen la zona.

Desde Arequipa al Cañón del Colca, se cuentan en promedio cuatro horas y media de viaje en bus. Para ello se debe seguir la carretera al noreste con destino a Yura hasta llegar al abra conocida como el 'Mirador de los Cóndores' (4,910 msnm). De ahí, hay que descender hacia Chivay (3,600 msnm), el primer pueblo que se encuentra en el valle.

Durante el ascenso, el viajero será testigo de impresionantes andenes. Sin embargo, son los nevados y otros accidentes geológicos que puede observar en la bajada a Chivay, los que le evidenciarán que realizó un viaje maravilloso.

El sector más turístico del cañón es conocido como 'El Mirador de la Cruz

del Cóndor' y se encuentra a una hora más del poblado de Chivay. En este último tramo, propio ya del valle mismo, se pueden observar aproximadamente 8,000 hectáreas de andenes (terrazas cultivables), monumentos arquitectónicos coloniales en sus pintorescos pueblos, y gran variedad de cactus. El paisaje es eventualmente dominado por el vuelo del cóndor andino, rey del Colca. Con este, el cernicalo y el halcón peregrino surcan los aires paseando entre las crestas calientes de los volcanes Hualca Hualca (6,025 msnm), Sabancaya (5,976 msnm), y Ampato (6,288 msnm). Así, parecen divisar, cuales fieros custodios, el pastoreo de las manadas de llamas, alpacas, guanacos, y vicuñas, cuyo hábitat está distribuido a lo largo del valle.

El ingreso al 'Mirador de la Cruz del Cóndor', desde donde se aprecia a plenitud el cañón, es libre, y aquí se inician diversas actividades recreativas como caminatas o campamentos al fondo del precipicio. Según los expertos, es recomendable realizar estas actividades al aire libre entre los meses de mayo y noviembre, por ser temporada seca.

Estudios realizados en el año 2005 confirmaron que el del Colca es el cañón más hondo del planeta, seguido por el cañón de Cotahuasi, y tras éste el Gran Cañón. Abajo, el río Colca se ha convertido hoy por hoy en uno de los más visitados por canoístas de todo el mundo, pues en sus aguas se registran los mejores rápidos del hemisferio occidental.

El caudal adopta el nombre de río Majes al entrar en el valle del mismo nombre. Después de un descenso mayor hacia la costa del Pacífico, adopta el nombre de Camaná y desemboca en el mar cerca de esta misma ciudad.

TOURS

Los precios varían significativamente en las distintas agencias turísticas instaladas en el centro de la Ciudad Blanca, de acuerdo con la cantidad de días, las comodidades y el número de actividades que el viajero elija realizar durante su excursión al Cañón del Colca.

El paquete básico de dos días y una noche, para dormir en Chivay, incluye

los siguientes pasos en su primera fecha. Éstos son: recojo del hotel en Arequipa muy temprano, viaje al cañón, llegada a Chivay, almuerzo en este pueblo, visita a sus principales lugares, y a los baños termales de La Calera.

Luego de un necesario descanso en el hotel correspondiente al *tour* elegido, el segundo día ofrece: desayuno a las cinco de la mañana, viaje al Mirador del Cóndor, arribo al Cañón del Colca tres horas después, almuerzo de regreso a Chivay, y retorno a Arequipa. Toda la excursión es guiada por una persona multilingüe y oscila entre 40 y 50 dólares para peruanos, y entre 70 y 150 dólares para extranjeros.

En el Colca, la majestuosidad y el paraíso de accidentes evidenciarán que el viajero realizó un viaje maravilloso.

Estas cifras bien pueden variar si el viajero opta por desarrollar otro tipo de actividades, como caminatas al fondo del cañón, o en caso quiera deleitarse con recorridos para degustar platos típicos de la zona. Así pues, se han diseñado *tours* que brindan al turista esas posibilidades y, por ende, duran más. Éstos son de cuatro días y tres noches. Los precios van de 60 a 80 dólares para nacionales y de 120 a 170 dólares para extranjeros.

VIAJE MÁGICO Y MISTERIOSO

Algunos de los atractivos con los que el viajero gozará al emprender la ruta al Colca son las Pampas Cañahuas, situadas en la Reserva Nacional de Aguada Blanca, hábitat de vicuñas y alpacas. El bus hace en seguida una serie de paradas para que sean apreciados el Mirador de los Andes, el cráter de Chucura, y el Mirador de Chivay, donde todavía existen terrazas precolombinas cultivadas por los nativos collaguas. El final de la tarde e inicio de la noche en Chivay es propicio para la visita a las aguas termales de La Calera, donde el viajero podrá relajarse de su día completo de viaje y quedar expedito para visitar el cañón en la jornada siguiente. ■

FOTO: PILAR OLIVARES / PROMPERÚ



FOTO: RENZO GIRALDO / PROMPERÚ



FOTO: DOMINGO GIRIBALDI / PROMPERÚ



Titicaca: Más que un lago

Cuando llegue a Puno por avión, divisará desde lo alto una figura que lo hará imaginar a un puma cazando una vizcacha. Verá entonces esas aguas azules, tranquilas, que reflejan el cielo azul intenso del lugar cuando no llueve, y podrá apreciar el lago Titicaca.

Si, en cambio, llega por tierra recordará, como le enseñaron en el colegio, que de ese lago compartido entre Perú y Bolivia emergieron los fundadores del Imperio Incaico, según la leyenda.

El lago está ubicado en la meseta del Collao, en la sierra sur del Perú, a una altitud de 3,830 metros. Su historia se pierde en el tiempo. Su nombre proviene de la isla llamada Intikjarka, que deriva de las palabras aimara y quechua Inti (Sol) y *kjarka* (peñasco), aunque según otros proviene de *titi* (gato o puma) y *k'ak'a* (piedra), es decir, Puma de Piedra, que es, curiosamente, como lo puede usted apreciar desde el espacio.

La meseta del Collao es la de mayor extensión del país, y sus tierras se prolongan hasta Bolivia. Está localizada entre las cadenas Occidental y Oriental de los Andes del Sur, en cuya parte central se encuentra el lago Titicaca. Es una de las más importantes áreas geográficas de los Andes del Sur. Allí sus ojos podrán recrearse con las manadas de vicuñas y, sobre todo, con las variopintas llamas y alpacas del lugar. Es la mayor zona ganadera del Perú, donde se cría el 50% de las alpacas del país, el 29% de las llamas, y el 32% de los ovinos. Las vicuñas han sido trasladadas a sus alturas y se reproducen rápidamente. Es también el mayor centro demográfico de los Andes del Sur del Perú.

UN POCO DE HISTORIA

Los alrededores del lago fueron habitados por poblaciones anteriores a los Incas, entre las que destacó el Reino Tiahuanaco (100-700 d.C.), destruido por hordas de invasores y cuyos pobladores huyeron al norte. Muchos historiadores creen que fueron los descendientes de estos los que posteriormente se convirtieron en los Incas, quienes finalmente conquistaron

los territorios del lago Titicaca y lo consideraron un lugar sagrado.

En sus alrededores, se pueden visitar restos arqueológicos de las culturas incas y aun anteriores, como el Cementerio de Sillustani, con torres de piedra de 12 metros de altura construidas con la finalidad de ser la última morada de los nobles; o el Templo de Chucuito, en el que se puede encontrar una serie de esculturas en piedra con formas fálicas dedicadas al culto de la fertilidad.

TITICACA

El Titicaca es el lago navegable más alto del mundo y el más grande de Sudamérica. Tiene un área de 8,300 km², una longitud de 150 kilómetros y un ancho promedio de 50 kilómetros. La temperatura de sus aguas varía entre 10 °C y 12 °C, de modo que es posible nadar y pescar en él. Por sus orillas, es frecuente ver pescar truchas, pejerreyes, y otros peces nativos. También hay una gran diversidad de aves que cruzan el espacio, como deseando jugar con sus sueños. Se pueden ver patos, gansos, flamencos, ibis andinos, y gaviotas.

Su clima es frío atemperado y seco con variaciones térmicas bien marcadas entre el día y la noche. Es muy seco y frío de noche, con temperaturas bajo los 0°C de junio a setiembre; pero soleado de día con cielo despejado. Lluve y graniza de diciembre a marzo.

ISLAS QUE PUEDE VISITAR

En el lado peruano del lago Titicaca, hay tres islas que puede visitar. En Taquile, la más grande, las tradiciones y las costumbres de los pobladores no han cambiado pese al turismo. Allí conviven la modernidad y el mundo tradicional. Sus pobladores han preservado sus costumbres a través de los años y visten ropas que los distinguen: los hombres, pantalones negros, camisa blanca, chaleco negro y el chullo, un gorro de lana; las mujeres, una falda y una blusa negras, y una túnica oscura que se colocan sobre la cabeza.

Los chullos de diferentes colores sirven, por ejemplo, para distinguir a los hombres casados de los solteros. Esta isla cuenta,

además, con bellos paisajes y recintos arqueológicos que encantan a los turistas. Para llegar a ella, hay que tomar una lancha en Puno y viajar cuatro horas hasta desembarcar en un rústico puerto y subir una alta y empinada escalera.

En la segunda isla, de nombre Amantani, usted se puede hospedar en la casa de una familia. No existen restaurantes ni hoteles. Al llegar, verá que hay varias mujeres de la comunidad esperando para dar la bienvenida a los visitantes y llevarlos hasta las casas de sus anfitriones, que cuentan con habitaciones especialmente acondicionadas para los turistas. Las comidas están incluidas en el precio que se paga por el hospedaje.

Después del almuerzo, se puede subir a la cima de una colina para apreciar la puesta del Sol. Posteriormente, después de la cena, los turistas son invitados a una fiesta en la comunidad.

Por sus orillas, es frecuente ver pescar truchas, pejerrey, y otros peces nativos. También hay una gran diversidad de aves que cruzan el espacio, como deseando jugar con sus sueños.

Para viajar a esta isla, se debe partir de Puno y navegar entre tres y cuatro horas hasta la península de Capachica, a la entrada de la isla. El recorrido es de 40 kilómetros.

El tercer destino son las islas de los Uros, construidas por pequeños grupos de familias usando una antigua técnica a base de totora, un tipo de paja liviana e impermeable que abunda en el lago.

Se las conoce como las "Islas Flotantes", pues son como grandes balsas de totora que flotan, pero no se mueven porque están ancladas al fondo del lago. Caminar sobre ellas es una experiencia única. Para llegar a estas islas se toma el servicio de lanchas a motor que parten de Puno. La visita a este lugar dura aproximadamente tres horas. ■